

Benjamin Kalstrom

Dra. González

MLO 5

27 February 2020

Proyecto comunitario: La relación entre mamá e hija

El vínculo entre una madre y una hija es algo sagrado en muchas familias, y muchos creen que las hijas siempre siguen los pasos de su madre y dependen de sus madres para nutrir las y guiarlas hacia el éxito. Evidentemente, esto no siempre es así, ya que muchas familias se separan o se alteran debido a una variedad de razones. Incluso en tiempos en los que una familia no está rota sino sólo doblada, las ideologías en torno a las relaciones entre madres e hijas pueden ser diferentes, pero los sentimientos siguen siendo fuertes y muchas relaciones familiares son capaces de salir adelante. Algunas de las instancias que causan cambios en relaciones son la migración e integración o exclusión de prácticas culturales nuevas y antiguas. En general, la relación entre los inmigrantes de México y la primera generación de niños mexicano-americanos es bastante complicada, pero la relación entre madre e hija puede ser algo aún más complicado. Este ensayo utilizará la novela *I Am Not Your Perfect Mexican Daughter* por Erika L. Sánchez y el cuento “Mother and Daughter” por Gary Soto, para echarle un vistazo a esta compleja relación entre las hijas de primera y segunda generación y sus madres. Además de la literatura, este proyecto utilizará entrevistas personales para documentar y analizar la experiencia de las personas.

Antes de analizar las entrevistas, es esencial una breve introducción a cada obra literaria, ya que las citas de los libros y las entrevistas se analizarán juntas. Para empezar *I Am Not Your*

Perfect Mexican Daughter de Erika L. Sánchez es una novela de ficción contemporánea para jóvenes que cuenta la historia de Julia, una adolescente que lucha con su identidad y autoestima, ya que siente que debe vivir a la altura de su hermana muerta Olga. A lo largo de la novela, Julia encuentra su propia identidad a medida que descubre más sobre su hermana y la salud mental. Sin embargo, durante esta trayectoria, las interacciones entre ella y su madre afectan en gran medida el desarrollo de su identidad.

Esencialmente, Julia lucha como una americana de primera generación que trata de navegarla cultura colectiva de sus padres junto con la cultura americana individualizada que la rodea. La novela contiene muchas normas de género y expectativas puestas por la cultura mexicana. Uno de los primeros ejemplos de estas normas es, “If I tell ama that I am bored, she tells me to pick up a mop and start cleaning. She doesn’t believe in boredom when there’s so much to do around the house...” (Sánchez 27). Las tareas domésticas están claramente en manos de las mujeres de la casa y cuando la madre de Julia empieza a criticar su carácter en defensa de estas normas, claramente comienza a afectarla: “Ama calls me huevona all the time. She says I don’t have the right to be tired, because I don’t work cleaning houses like she does.” (Sánchez 31) Es evidente que su madre es muy leal a su cultura y no permitirá que su hija se "americanice", pero esto crea una conexión problemática con su hija, y en última instancia provoca la deshonestidad. Un buen ejemplo de esto es, “Ama doesn’t have any friends and sees no point to having any. She says all a woman needs is her family.” (Sánchez 56), y provoca que Julia, “Instead of trying to convince ama that [she] needs to go out and talk to people [she’s] not related to, [she] often makes up homework assignments” (Sánchez 57). Debido a las excusas que tiene que darle a su madre, parece que Julia empieza a desarrollar un fuerte resentimiento por su

herencia mexicana, ya que continuamente tiene comentarios negativos sobre tradiciones como las quinceañeras y prácticas como saludar a todos en una fiesta.

La novela se adentra rápidamente en el sentimiento de falta de respeto que Julia recibe de su madre y esto da lugar a un rápido deterioro de su salud mental. Su madre siempre la compara con su hermana, ““How come Olga never felt the need to be out in the streets like some sort of Gypsy? She was always so comfortable here at home spending time with her family””(Sánchez 90). En lugar de acercarse a su madre, comienza a rebelarse y a tomar alcohol. Aunque hay momentos de humor, la trama rápidamente lleva a Julia a sentirse como si, “ My parents want me to be a person I don't want to be.”(Sánchez 216), y esto resulta en un intento de suicidio. Aunque esta novela puede parecer un poco dramática en cuanto a su contenido, los valores y sentimientos de la historia son experimentados comunes y esto es evidente a través de las entrevistas junto con las que se analizará esta obra.

La segunda obra literaria es el cuento “Madre e Hija” de Gary Soto. Esta historia describe la relación entre Yollie y su madre, la Sra. Moreno. En esta historia la madre es en realidad una americana de primera generación y Yollie es la americana de segunda generación, pero esto no impide que se forme la tensión en su relación. Un indicio clave de que la madre es de primera generación es su seguimiento de la cultura chicana y lowrider, y Yollie la encuentra extraña. Su vida en el hogar es saludable, pero el dúo lucha contra la pobreza. Esta es una de las razones por las que la madre valora la educación y, “ Encourag[es] Yollie to study hard because she wanted her daughter to be a doctor” (Soto 63). Mientras la madre se centra en el futuro, Yollie se centra en los eventos de su juventud, como el baile de la escuela. Cuando no pueden comprar un vestido nuevo, mamá sugiere, “We can color your dress so it will look brand-new,” her mother said

brightly, shaking the bottle of dye as she ran hot water into a plastic dish tub” (Soto 65). Las cosas se deterioran rápidamente cuando la tinta sale del vestido durante el baile, causando.... Aunque madre e hija se pelean, se reconcilian rápidamente al darse cuenta de su objetivo común de felicidad. Aún más apenada, la madre, “reache[s] behind a stack of towels and pushe[s] her chubby hand into the cigar box where she kept her secret stash of money. “I’ve been saving a little money every month,” said Mrs. Moreno. “For you, m’ija” (Soto 70). El final de la historia sugiere que la madre es consciente de la aculturación y de la vergüenza que su hija enfrenta y empatiza con ella.

Ahora para incorporar las entrevistas al análisis hecho en este trabajo, voy a hacer una rápida introducción de los dos entrevistados y luego comenzaré a señalar sus similitudes y las que comparten con la literatura que se menciona. La entrevistada #1 es una americana de 21 años de edad de la primera generación que se identifica como mexicana. Sus padres emigraron a los Estados Unidos en los ochentas y desde allí comenzaron a trabajar. La entrevistada #2 es una mujer de 23 años de edad de segunda generación de americanos que se identifica como latina. Ambas entrevistadas provienen del sur de California y tienen fuertes lazos familiares, por lo que parecería que hubiera múltiples similitudes entre ellas. En lugar de revisar las preguntas y respuestas proporcionadas en la entrevista de una por una, los párrafos a continuación mostrarán las similitudes y diferencias entre las dos entrevistadas.

La primera parte de las entrevistas se centró en la dinámica de los hogares de la niñez y adolescencia de las entrevistadas. La pregunta inicial era qué tipo de alimentos comían cuando crecían y las respuestas fueron similares, siendo "arroz y frijoles" y "platillos mexicanos" las respuestas. En cuanto a las tareas, se esperaban que ambas entrevistadas limpiaran y lavaran los

trastes y que sirvieran a los hombres de su familia. En general, sus madres las empujaban a agarrar "calificaciones" y "educaciones" buenas. La priorización de la educación se hizo con el fin de ayudar a sus hijos a escapar de la pobreza que los rodea. Otra expectativa que sus madres les pusieron fue que las tareas domésticas como la limpieza necesaria considerada esencial para la mujer. En cuanto a la independencia, ambas entrevistadas consideraron que sus padres les dieron sus habitaciones como espacio sagrado y respetan su privacidad personal. Por otra parte, esto no significaba que se les permitiera tener privacidad fuera de sus casas, ya que ambas entrevistados se quejaron de los horarios irrazonablemente tempranos de llegada. Ambas entrevistadas también se avergonzaron de la sobreprotección de sus padres.

Por supuesto que había grandes diferencias entre las dos entrevistadas. La primera es que la entrevistada nº 1 fue criada de forma sustancialmente más misógina, debía ser obediente a sus padres y se esperaba que hiciera lo que le pidieran. Además, a la entrevistada nº 1 no se le dio independencia y espacio para crecer, porque siempre estaba con sus padres a todas horas y le imponían sus valores culturales. La entrevistada uno expresó, "Yo tengo 21 años [y] todavía me preguntan con quién voy a ir, en donde voy a ir, cuando voy a venir atrás... es difícil a veces." Actualmente entiende claramente la cultura y la perspectiva religiosa de sus padres, pero siente que no se le da suficiente espacio para desarrollar su verdadero ser. Ella siente que estar en casa obstaculiza su autodesarrollo, ya que está preocupada porque la "manera en que ellos piensan no es saludable". Ella siente que cuando salió del closet como bisexual, fue claramente evidente que, "cuando salí era muy difícil para mis padres a entender". Hay una clara desconexión y una señal de resentimiento entre la dinámica madre-hija para la entrevistado #1, pero ella ha entendido que su madre "tiene un buen corazón".

La entrevistada #2 recibió mucho amor e independencia cuando era niña y esto se refleja claramente en sus respuestas sobre el desarrollo de su identidad propia. Su madre le permitía tomar sus propias decisiones y desarrollar un sentido positivo de sí misma y el aprecio por su cultura. Aunque su madre trataba de imponer algunos aspectos de la religión, le permitió desarrollar su propia perspectiva y opiniones sobre la espiritualidad. Este fuerte vínculo puede explicarse por el hecho de que la madre de la entrevistada nº 2 tuvo que adaptarse a una nueva cultura por su misma cuenta, y esto se refleja y se aprecia en su estilo de crianza.

La desconexión entre una madre inmigrante y su hija de primera generación es algo que ha sido con frecuencia. La adolescencia ya es un tiempo de ajuste difícil tanto para la madre como para la hija y, “theoretical work... suggests that cultural orientation dissonance between parents and youth *adds* to the stress of normative intergenerational conflict” (Bámaca-Colbert). Esta disonancia de orientación cultural es claramente evidente tanto en el personaje ficticio Julia como en la entrevistada #1. Otro aspecto importante de cualquier relación padre-hijo es la autonomía. Bámaca-Colbert también señala que, “[a]lthough autonomy is thought to be a basic human need (Kagitcibasi, 2005), some argue that autonomy is an individualistic-driven value that is not relevant for Latinos given their collectivistic nature.” Esto podría ayudar a explicar la percepción de control excesivo de los padres inmigrantes latinos. Aunque parezca obvio que las relaciones cercanas con los padres ayudan a la adaptación psicológica de la adolescencia (Bámaca-Colbert), imponer valores y opiniones a los niños no siempre es el mejor método. A la entrevistada #2 se le dio espacio para desarrollarse y seguir estando cerca de su madre y esta es una de las principales razones por las que se puede asumir que la independencia y la confianza realmente hicieron que su relación fuera positiva a lo largo de la adolescencia.

En resumen, la relación entre una madre y su hija es un atributo complicado pero precioso de la vida. Aunque puede haber algunas diferencias culturales y estrés no deseado, la relación es claramente beneficiosa. Por supuesto que en la adolescencia hay altibajos en la dinámica madre-hija, ya que la adolescente busca autonomía y la madre se aferra al control y la tradición en algunos casos. Es positivo ver que a medida que las generaciones continúan, en el proceso de aculturación se puede implementar un fino equilibrio entre los dos valores culturales y el desarrollo personal y, en última instancia, traer felicidad a ambos lados de la relación.

Este proyecto me acercó a la perspectiva de lo que es estar dividido entre dos culturas, pero debo admitir que hay sesgos en mis interpretaciones. Poseo la perspectiva de los forasteros y ser un varón americano de quinta generación tiene el potencial de afectar en gran medida mis interpretaciones, pero tratar de dejar mis valores a un lado me ha ayudado a completar este proyecto. La cita, "Your values are your current estimations of truth. They represent your answer to the question of how to live" de Steve Pavlina, puede parecer cierta al principio. Sin embargo, con la exposición y la voluntad de entender los valores de otras personas, los valores propios cambian y crecen para considerar a otros de diversos orígenes.

Bibliografía

- Bámaca-Colbert, Mayra Y, et al. "Behavioral Autonomy Age Expectations among Mexican-Origin Mother–Daughter Dyads: An Examination of within-Group Variability." *Journal of Adolescence*, vol. 35, no. 3, 2012, pp. 691–700.
- Bámaca-Colbert, Mayra, and Y. Gayles. "Variable-Centered and Person-Centered Approaches to Studying Mexican-Origin Mother–Daughter Cultural Orientation Dissonance." *Journal of Youth and Adolescence*, vol. 39, no. 11, 2010, pp. 1274–1292.
- Sánchez Erika L., and Saldaña Graciela Romero. *Yo No Soy Tu Perfecta Hija Mexicana*. Vintage Español, 2018.
- Soto, Gary. "Mother and Daughter." (2019): 165-82. Web.